

# LA CORRESPONDENCIA DE CÁDIZ

EDICIÓN PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Fundador: Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana.-Propietario D. Gonzalo Cerón

PRECIOS

En la Capital á domicilio Pts. 1  
Provincias, trimestre 4'00

**BASES**  
Se publica en las últimas ho-  
ras la tarde todos los días

## CEGUERA MORAL

Cuando cae en nuestras manos un libro, un periódico, un impreso, escrito en caracteres que desconocemos, sentimos una impresión desagradable, de inexplicable molestia, porque anheláramos saber lo que contiene en sus páginas para nosotros completamente indescifrables.

Esta misma impresión, aumentada de una manera extraordinaria es la que debe experimentar el ignorante, el analfabeto cuando cae en sus manos un libro que no puede leer, una carta que no descifra, porque se encuentra en la mas perfecta ceguera moral.

Pase en los momentos ordinarios de la vida el hecho de que no sepa el analfabeto que dice la muestra de una tienda, la hoja de un periódico, las páginas de un libro, las líneas de una carta; pero hay instantes en la vida en que ese mismo ignorante daría la mitad de su vida por saberlo.

El ignorante es un ciego del mundo intelectual; ciego que no merece compasión, porque es ciego por su propia culpa.

Suelen disculparse, muchas veces, exclamando: Mis padres no hicieron nada para que yo aprendiera; pero con esto, no obstante lanzar una acusación sobre los que le dieron el ser, que puede ser justa y merecida, aunque no es de hijos buenos el ofender la memoria de sus padres, faltan á la verdad, porque todo ciudadano, desde que tiene uso de razón, está en disposición maravillosa y perfecta de aprender, de adquirir cierto género de conocimientos que puedan serle útiles en la vida.

Los que no lo hacen, es porque son ciegos voluntarios; porque no quieren trabajar por ellos mismos y prefieren las tinieblas espantosas de la ignorancia á los fulgores é irradiaciones que proporciona á todos los seres la ilustración.

## ANIVERSARIO

Ayer fué el primer aniversario del fallecimiento del vicepresidente de la Compañía Trasatlántica, señor don Manuel Calvo, ocurrido en esta ciudad.

No es fácil olvidar la espontánea y señaladísima manifestación de duelo que fué tributada por toda la población á tan distinguido patriota y á cuya memoria dedicamos nuestros más sinceros recuerdos.

**La Trasatlántica a San José**

El próximo domingo, día 19, se verificará en la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, la función solemne que anualmente celebra el Círculo de Empleados y Obreros de la Compañía Trasatlántica, en honor del Patriarca San José.

Hará el panegírico el canónigo de esta S. I. C., don Manuel Flores.

El religioso acto tendrá lugar á las diez y media de la mañana.

## DESDE ROMA NOTAS VATICANAS

### Predicación cuaresmal

El Papa asiste con asiduidad á los sermones de Cuaresma, que predica en la capilla Sixtina el erudito P. Pacífico de Seggiano, capuchino.

Los temas que el orador desarrolla versan sobre el dogmatismo y la moral de la Iglesia.

Asisten todos los cardenales de Curia, los generales y procuradores de las diferentes Ordenes religiosas y los altos empleados de la Corte Pontificia.

A las diez y media llegan los purpurados en coche cerrado, vistiendo el clásico manto morado, de pragmática en estas circunstancias; atraviesan entre filas de gendarmes, que rinden honores, el grandioso patio de San Dámaso, y van á ocupar sus puestos en la vasta capilla.

El Papa, momentos antes de las once, sale de sus departamentos y, en forma privada, se dirige al oratorio, deteniéndose en el umbral, donde hay colocado un modesto trono, con rejillas á cada lado, y desde allí escucha el sermón sin ser visto por el Sacro Colegio.

Terminada la función, regresa sin ningún ceremonial á sus habitaciones, y los cardenales se retiran, sin entrar á saludarle en Corporación.

Esta singular manera de asistir el Papa á la predicación cuaresmal, obedece á la idea de querer evitar las molestias de un largo ceremonial, pues está prescrito que siempre que los purpurados oficialmente colegiados toman parte en algún acto religioso donde asiste el Papa, presidiendo éstos deben prestarle el homenaje de las tres adoraciones.

### Otras audiencias

El Papa también ha recibido hoy, en particular audiencia, al embajador de España, conde de la Santa Sede, conde de Tejada de Valdosera, y á su distinguido hermano, conde de Andino, secretario de S. M. el Rey Alfonso, que presentó á Pío X afectuosos saludos de nuestro Monarca. Pío X se informó brevemente de los asuntos de España y de la casa reinante. Al despedir al conde y al embajador, otorgóles paternalmente la bendición Apostólica.

### El Principe de Sajonia

El abate Maximiliano, Principe y hermano del Rey de Sajonia, después de haberse detenido algunos días en Roma visitando los principales monumentos y haber celebrado una larga entrevista con el Papa según se cree, para allanar las dificultades que se oponen á la reconciliación de la ex-princesa Luisa con su augusto esposo, ha salido hoy para Friburgo, en cuya Universidad regenta la cátedra de liturgia oriental.

Fueron á despedirle varios prohombres políticos y todo el profesorado del Colegio griego.

J. BARCELÓ

## LA ENFERMEDAD DE MODA

### LA NEURASTENIA

De igual modo que en los edificios recientemente combatidos por el golpe de los años vemos nacer y florecer el amarillo jaramago, así en el cuerpo humano, cuando empieza á rendirse al agobio del rudo trabajo, que la lucha febril por la existencia impone, vemos asomar, cual flor de ruinas, la enfermedad de moda: la pálida neurastenia.

¿En qué consiste esta enfermedad?... Simplemente en un agotamiento nervioso, determinado ya por la anemia, ya por tenaces preocupaciones de índole moral, ya por exceso de labor intelectual, ya, en fin, por falta de higiene y de descanso corporal.

Rarisimas serán las familias, sobre todo las que residen en los grandes centros de población, que no cuenten con uno ó dos ataques de esta desagradable dolencia.

Para tranquilidad de todos, principemos declarando resueltamente que por la neurastenia no se muere, pero que con la neurastenia se vive muy mal.

En los neurasténicos, efectivamente, el sufrimiento es general, y sin que ninguno de los órganos del cuerpo se resientan ni sufran alteración material, esto es, sin que la enfermedad se localice, es lo cierto que, sucesiva ó simultáneamente, resultan atacados en apariencia los centros nerviosos, circulatorios, digestivos, etcétera, etc.; dando lugar á que se tome como afección cerebral, gástrica ó cardiaca lo que en realidad es sólo una manifestación del agotamiento nervioso.

El cuadro de los síntomas reveladores de la neurastenia es amplio y variadísimo, y aun cuando no siempre se ajusta á orden, lo corriente es que se vaya presentando en la forma siguiente:

- 1.º Con opresión y pesadez en la frente, en el cerebro y en las sienas; opresión y pesadez que se acentúan leyendo, escribiendo, aspirando olores fuertes, recibiendo impresiones violentas, sean agradables ó desagradables, y escuchando ruido.
- 2.º Con abatimiento, tristeza, inmovilidad, exageración de la sensibilidad, flaqueza de voluntad y de atención, dificultad para leer, escribir y trabajar y pérdida de memoria, singularmente de los nombres propios.
- 3.º Con debilidad general, cansancio constante—en especial al abandonar el lecho—y miedo al trabajo.
- 4.º Con hinchazón del estómago inmediatamente después de la comida, ruidos inexplicables y frecuentes eructos.
- 5.º Con vértigos, desvanecimientos y preocupación constante por la enfermedad.

Agréguense á esto los insomnios, el apetito exagerado que se convierte en inapetencia tan pronto como se toma la más pequeña porción de alimento, y se tendrán conocidos los principales caracteres con los que la neurastenia hace su aparición.

Por lo común, esta dolencia no se presenta ni antes de los treinta años de edad, ni después de los cincuenta. Lo general es que se manifieste entre los treinta y cinco y los cuarenta y cinco años.

Dicho queda que no se trata de una enfermedad mortal. Ahora, al decir que es enfermedad larga, cuya duración alcanza dos y más años, afirmaremos que siempre y en todos los casos, por avanzada que esté, se cura perfectamente.

¿Qué plan conviene seguir para obtener la curación?... Primeramente un plan higiénico, compuesto de alimentación nutritiva, en la cual serán elementos principales la leche y los huevos; de paseo al aire libre ó de vida campestre: de tranquilidad todo lo más completa que se pueda obtener; de descanso casi absoluto: de distracción, y de prohibición de leer y de escribir.

Dentro del plan higiénico, hay un elemento curativo verdaderamente maravilloso, de eficacia admirable y de efecto inmediatísimo.

En las ocasiones en que el paseo y la distracción no bastan para librar á la persona enferma del agobio de preocupaciones, no hay medicina mejor que la de un viaje. El cambio de aire, de vida, de costumbres, de alimentos y de lugares; el esparcimiento que el ánimo experimenta en la contemplación de monumentos y de paisajes; el recreo que, por encima de toda preocupación, encuentra el espíritu, al gozar, ya en las bellezas naturales, ya en los primores del arte antiguo, ó ya en las conquistas prodigiosas del progreso humano, bastan para devolver salud, alientos y alegría al cuerpo más agotado por la neurastenia.

No todas las personas, por razones de posición, familia, empleo, etc., pueden permitirse el uso de este remedio, mas no por ello hemos de renunciar á ensalzarlo, recomendándolo vivamente, aun cuando para ello tenga la familia que imponerse algún sacrificio.

Las bebidas alcohólicas, el trucochar y el madrugador, son cosas terminantemente prohibidas.

Aun cuando muchas veces basta con el plan higiénico para conseguir, no ya el alivio, sino la total curación de esta dolencia, en los casos en que se muestre rebelde al tratamiento higiénico, ó en aquellos otros en los cuales no sea posible la observancia entera de las indicaciones apuntadas, puede y debe acudir á la medicación, que ni es molesta, ni costosa, ni complicada, ni ofrece peligro alguno.

Sin negar eficacia á los diversos y muy acreditados específicos nacionales y extranjeros, preparados exclusivamente para combatir la neurastenia; sin rebajar en lo más mínimo la importancia de algunas aguas minero-medicinales, y sin pretender sustituir con estos consejos la necesidad de un médico que se encargue de la asistencia del enfermo, nos permitimos afirmar terminantemente que esta afección se cura por virtud del empleo de los tónicos nerviosos, más aún, por

